



Alegoría de la Asociación.

Iglesia de San José Obrero

Celebramos 50 años de nuestra comunidad cristiana

MIKELE

La parroquia o comunidad cristiana de San José Obrero, en Iztieta, viene celebrando durante este año 2016 sus cincuenta años de vida.

Sin duda es un motivo de satisfacción y de alegría para la feligresía y para el barrio en general.

Los gestores de la revista *Oarso* han considerado de interés informativo esta efemérides, invitándonos a plasmar en un artículo aspectos de la vida parroquial en estos cincuenta años. Me han encomendado la tarea y bueno, lo intentaré “a mi modo”, pidiendo disculpas de antemano por cualquier fallo u omisión que pudiera tener.

De hecho, la semana anterior al 1º de mayo, hubo una programación especial para celebrar este cincuentenario, coincidiendo con la festividad

del santo y las fiestas del barrio, que tiene como patrón también a san José Obrero.

Hubo conciertos a cargo de los coros Easo y Andra Mari, mesa redonda sobre el pasado, presente y futuro de la parroquia, con la participación de Anselmo Arrieta, Joserra Trebiño (actual párroco) y Arantza Morillo (seglar); misa mayor el mismo día 1 de mayo y comida popular en el patio del colegio Koldo Mitxelena; sin olvidar la exposición de fotografías antiguas en el mismo templo.

Una representación de la parroquia lanzó el chupinazo de las fiestas del barrio, por deferencia de su asociación vecinal “Gurekin”, lo que demuestra una buena entente entre el barrio y la parroquia.



Tamborrada de Batasuna.

Un poco de historia:

- 8 de enero de 1966: D. Anselmo Arrieta es designado párroco.
- 17 de abril de 1966: inauguración de la capilla en la calle Fuenterrabía.
- 28 de abril de 1966: celebración de la asamblea general parroquial en los locales de la Asociación de Fomento Cultural.
- 17 de febrero de 1970: inauguración de la nueva cripta (actual sociedad Batasuna).
- 25 de febrero de 1970: primera comisión de la juventud.
- 1 de mayo de 1971: inauguración de la nueva iglesia, bajo la advocación de san José Obreiro, por la condición económica y laboral de la mayoría de la feligresía a la que iba a servir.

Fueron muchas las vicisitudes de todo orden vividas.

No fueron pocos los que, con sus hipotecados bienes, avalaron los sucesivos préstamos hipotecarios o créditos, que para la financiación de las obras resultaron muy necesarios.

La aportación de algunos feligreses fue más allá de la económica, aportando su esfuerzo, tiempo y oficio, en cooperar con los obreros que trabajaban en la construcción del templo.

Se hicieron también colectas en otras parroquias de Errenteria y San Sebastián.

La falta de escuelas para la numerosa grey infantil era una de las principales carencias del ba-

rrio. La iglesia-capilla de la calle Fuenterrabía y el espacio liberado de la sociedad Ibai-alde sirvieron de aulas provisionales.

Terminada la construcción de la iglesia, pudo ampliarse la atención escolar en los locales de las torres. Fue fundamental en esta labor educativa, y en la específica de la parroquia, la decisión de las monjas del Sagrado Corazón de San Sebastián, de venirse a vivir y a convivir entre nosotros, al cerrarse su casa y escuelas.

Glosar la figura de Anselmo Arrieta es de obligado cumplimiento y reconocimiento. Él fue el promotor y el *alma mater* de la parroquia desde sus inicios. Su espíritu luchador y su caridad pastoral ha marcado positivamente el devenir de esta comunidad cristiana.

Don Anselmo supo rodearse de muchos y buenos colaboradores que le ayudaron en el empeño y que creyeron en su proyecto: empeño y amor a la parroquia, que ha sido y es el espíritu que ha animado a los sucesivos párrocos, léase Jesús, Pedro, Joserra.

Los bajos parroquiales han sido y son fundamentales en el desarrollo sociocultural de nuestro barrio. Recordamos a la sociedad Ibai-alde, creada para dotar al barrio de una entidad sociocultural propia. Esnatu y Olabarri han sido vivero de actividad y ocio juvenil ligada a la parroquia, con su propia autonomía. Recordamos su colaboración en la cabalgata de Reyes, sus acampadas, etc.



Junta fundacional de la Asociación.



Colabora en la organización del Sagardo Eguna de Erretería desde su fundación.



Vista general del local social.

Más tarde se creó la sociedad Batasuna, como lugar de encuentro y convivencia para gentes de la demarcación parroquial. Sigue ligada a la parroquia, pero con su propia autonomía.

Es Batasuna (ahora asociación socio-cultural) un “elemento” importante en este objetivo, pues concita el interés de muchas familias, en reuniones y celebraciones, grupos de amigos, etc.

Su junta directiva, además de llevar el buen orden de una asociación que cuenta con cerca de 300 socios, además de acompañantes, ya que su amplitud e instalaciones se lo permite, organiza a lo largo del año diversos eventos populares como *barrikotes*, la fiesta de la cerveza, la comida del 1 de mayo, etc. Hibaika tiene ahí su sede social.

Asimismo, colabora en el *pintxo-pote* que organiza la parroquia en solidaridad con aspectos o problemas de candente actualidad, invitando a especialistas en la materia. Algunos de los asuntos tratados en esta actividad han sido: los desahucios, personas sin hogar, el paro, la depresión, las pensiones y los recortes sociales, el teléfono de la esperanza, la reinserción de los presos, etc.

Nuestra parroquia: “ni mejor ni peor que otras, con señas que le son propias, aparte su estructura semicircular. Parroquia urbana, céntrica, a pie de calle, a la vista. Lo agradece el demandante de ayuda y consejo. También de consuelo. *Arkupes* que sirven de *aterpe* o refugio. Un alto en la ruta para seguir caminando”.

Resumo el mensaje que nos transmite su Consejo Pastoral: “Vivimos momentos de encrucijada e incertidumbre. Los retos a veces nos desbordan, pero no hay lugar para el desánimo. El momento actual es una oportunidad para centrarnos en lo esencial: la alegría del Evangelio vivida en una experiencia de vida cristiana fecunda. Una misión, en hacer que nuestra parroquia sea un hogar acogedor, donde poder compartir fe, amistad y compromiso solidario con las personas que más lo necesitan. Juntos y con la ayuda del Señor, que no nos va a faltar, seguiremos haciendo camino”.

Termino: “es algo más que madera y talla, que un panel en el altar colgado. Me sigues con la mirada, ora te mire de frente, de costado o de cualquier lado”.

Jose Doatsu Langile